

C Columna

**Matías
FernándezHartwig**
Diputado
por Los Ríos



¿Recortar la salud por la reforma..?

Mientras miles de familias esperan una atención médica digna, el Gobierno decidió recortar más de 413 mil millones de pesos al presupuesto del Ministerio de Salud.

No es una cifra abstracta: son menos recursos para hospitales, Fonasa y la Atención Primaria, donde se atienden millones de personas en Chile.

En la Región de Los Ríos las consecuencias ya son concretas. El Hospital Base de Valdivia tendrá un recorte cercano a los 2.200 millones de pesos.

Eso significa más presión sobre los equipos de salud, menos capacidad de respuesta y mayores dificultades para enfrentar listas de espera que ya golpean duramente a miles de familias.

La Atención Primaria también queda bajo amenaza. Solo en Valdivia se proyecta una rebaja de más de 300 millones de pesos para una red municipal que sostiene buena parte de la salud cotidiana: controles, medicamentos, salud mental, atención dental, pacientes crónicos, niños, niñas y personas mayores.

La salud pública no funciona con discursos de eficiencia. Funciona con trabajadores, infraestructura, medicamentos y financiamiento estable.

Cuando se recortan recursos, no se ajusta una planilla Excel: se deteriora la atención de personas que dependen del sistema público para vivir con dignidad.

Pero, desde mi perspectiva, este recorte no es casual. Creo que tiene un objetivo político claro: tapar el hoyo financiero que dejará la reforma tributaria del Gobierno escondida bajo el nombre "Plan de reconstrucción", que se vota este miércoles en el Congreso.

A mi juicio es una reforma que debilita la recaudación y que termina cargando sus costos sobre hospitales, consultorios y familias.

Chile necesita exactamente lo contrario: fortalecer la red pública, asegurar financiamiento para la Atención Primaria y proteger hospitales regionales como el de Valdivia.

La salud no puede ser la caja chica de una reforma hecha para beneficiar -creo yo- a quienes más tienen.